



CONEXIÓN Global

UNA PUBLICACIÓN DE LA OFICINA DEL DIRECTOR GENERAL DE MISIONES GLOBALES, IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA INTERNACIONAL

Elementos de Crecimiento En la Iglesia Local, Nacional, Regional, y Universal

Permítame expresar mi parcialidad por adelantado. Yo amo a la iglesia y estoy muy agradecido de formar parte de ella. ¿Por qué? Una vez yo estuve perdido en el pecado pero fui hallado en la iglesia. Allí también encontré fe, amistad, comunión, familia, fecundidad y un Padre celestial. David confesó que un día en la casa del Señor—la iglesia—es mejor que mil pasándolo como huésped en la casa del pecado (Salmos 84:10). Se le puede contar como alguien quien frecuentemente se encontraba en la iglesia.

Estadísticas Anuales de Crecimiento de la Iglesia



Estoy muy agradecido por las 36,804 iglesias y puestos de predicación que tenemos fuera de Norteamérica, en más de 198 naciones. Estas iglesias son pastoreadas por 22,129 ministros fieles. Ahora tenemos más de 2, 408, 435 constituyentes. Formamos parte de una gran iglesia global. Todavía estamos comprometidos a llevar el evangelio entero al mundo entero por la iglesia entera.

La iglesia es un grupo de creyentes, en cualquier lugar del mundo, que han sido llamados “de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). La Biblia usa alrededor de cien

metáforas y frases para describir a la “iglesia.” La principal entre estas es la idea de que la iglesia es una *ekklesia*; “llamar fuera” los que son llamados fuera. Otras imágenes importantes describen a la iglesia como el Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:3-8; 12-31). La iglesia es un organismo viviente y “crece con el crecimiento que da Dios” (Colosenses 2:19). El crecimiento es natural, esperado y deliberado. Continuamos desarrollándonos en nuestro futuro papel como la “Novia de Cristo” (Juan 3:29; Mateo 9:15; Marcos 2:19; 2 Corintios 11:2; Apocalipsis 19:7). Somos parte de la familia (2 Corintios 6:18; Juan 1:12). Hay protección en la iglesia ya que estamos en el rebaño (Lucas 12:32).

La palabra “iglesia” aparece primero en Mateo 16:18, “...y sobre esta piedra edificaré mi iglesia” (NVI). La iglesia es llamada a salir del mundo y es llamada a entrar en una asamblea (Hechos 19:32) con el propósito de comunión y de alcanzar al mundo perdido. Un grupo de gente en cualquier nivel de local a universal puede justamente ser llamado “la iglesia” como se demuestra en el siguiente cuadro:

LA IGLESIA

Iglesia en Casa	Romanos 16:5; 1 Corintios 16:19
Iglesia Local	1 Corintios 1:2; 2 Corintios 1:1; 1 Tesalonicenses 1:1; Gálatas 1:2
Iglesia Regional	Hechos 9:31
Iglesia Universal	Efesios 5:25; 1 Corintios 12:28

Recuerde que la iglesia no es un edificio ni tampoco una denominación. ¡Nosotros somos la iglesia! La iglesia está compuesta de cada creyente empezando con el nacimiento de la iglesia en Hechos 2, a lo largo de todas las eras, y que todavía se impulsa en el siglo veintiuno.

La iglesia está diseñada a ser una fuerza a nivel mundial para el evangelismo e impacto en la sociedad. ¿Cómo se puede realizar esto? No podemos tener un verdadero crecimiento de iglesia sin predicar el mensaje de la Iglesia Primitiva (Hechos 2:38). La predicación desde nuestros púlpitos está centrada en la Palabra, está ungida y también es pertinente y práctica para la gente.

Considere cinco elementos de crecimiento de iglesia basados en Hechos 2:41-47. Para que la iglesia crezca, cada uno de estos principios debe estar funcionando en la iglesia y deben estar balanceados. No hay ninguno que se considere ser más importante que el otro y cada uno de ellos es necesario.

1. *Comunión*

Los primeros miembros de iglesia estuvieron en unidad; tuvieron comunión unos con otros y compartieron en el partimiento del pan. Por eso es importante que cada miembro asista a la iglesia de forma regular. La iglesia donde la comunión es fuerte es una iglesia que se preocupa. Los creyentes demuestran una preocupación genuina el uno por el otro. “No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos, y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).

La Iglesia Primitiva no solamente tuvo comunión uno con el otro sino que también tuvo comunión con su Dios a través de la oración. La primera iglesia fue llevada a la existencia como resultado de una reunión de oración y continuó creciendo como resultado de la oración.

Los milagros empezaron a suceder en Hechos 3 cuando ellos iban camino a la oración. El prerrequisito para un milagro es alguien en necesidad. Las necesidades son satisfechas en nuestras iglesias.

2. Discipulado

Somos llamados a hacer discípulos, a reproducirnos. “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2).

En la Gran Comisión Jesucristo puso el “discipulado” a la cabeza de la lista de cosas necesarias por hacer. Como iglesia nunca debemos olvidarnos del discipulado y de habilitar a nuestros miembros. Es importante asistir y participar en cursos opcionales ofrecidos para los adultos y la Escuela Dominical ofrecida para todas las edades. Estos proveen nutrición espiritual para nuestro crecimiento.

¿Estamos haciendo una diferencia en nuestra comunidad, cultura y país? ¿Cómo podemos realizar un impacto más grande en un período de tiempo corto? Esto se puede realizar a través del discipulado (entrenamiento y enseñanza). La Iglesia Primitiva “no cesaban de enseñar y predicar” (Hechos 5:42), y por lo tanto “habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina” (Hechos 5:28).

Oseas dijo: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento.” (Oseas 4:6). Si no enseñamos a la gente lo que la Biblia dice que se espera de ellos, entonces estamos haciéndolos “analfabetos bíblicos.” Por lo tanto, ponemos un fuerte énfasis en la predicación y la enseñanza en nuestras iglesias.

3. Adoración

La adoración y la alabanza son vitales para el crecimiento de la iglesia. En el deporte nos damos cuenta de que existe algo mayor en un juego que se juega en frente de miles de

personas comparado a un juego que se juega en frente de unos pocos cientos de personas. Al reunirnos en la iglesia hay una atmósfera de celebración. Cuando empezamos a celebrar a nuestro Dios y lo que ha hecho por nosotros estamos expresando nuestro amor por Dios. Entramos a la iglesia para adorar y salimos para alcanzar a otros para Cristo. “Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (Deuteronomio 6:5). “Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una su nombre” (Salmos 34:3).

4. Ministerio

Esto es expresar nuestro amor por los demás y satisfacer sus necesidades. Si no estamos satisfaciendo las necesidades de los demás entonces no estamos ministrando. La iglesia ministra a diferentes grupos de gente (damas, caballeros, niños, jóvenes, cárceles, hospitales) con diferentes tipos de necesidades. Estas necesidades se dividen en las cuatro categorías que forman al hombre: espiritual, física, social y emocional. Nuestro ministerio a menudo es enriquecido a través de la oración. Se ha dicho que: “Una iglesia que ora es una iglesia poderosa.” Anticipamos que Dios va a mover en todo servicio; en el hogar y colectivamente cuando todos nos reunimos. Creamos el ambiente a través de nuestra oración (bajando el poder de Dios) y alabanza (bajando la presencia de Dios).

Tenemos nuestros grupos de confraternidad donde la gente se reúne y se ministra el uno al otro en un ambiente de grupo pequeño. En Hechos, ellos ministraban de “casa en casa.” Nosotros también efectivamente nos esforzamos por edificar la fe en nuestros hogares. Nuestra fe combinada es explosiva cuando todos nos reunimos en la iglesia.

5. Evangelismo

Si no intentamos testificar y evangelizar la gente no vendrá a la iglesia. No podemos esperar a que la gente así no más entre de la calle, sino que debemos ir a donde está la gente. Cuando hacemos un esfuerzo por evangelizar estamos mostrando al mundo que somos un cuerpo que está alcanzando a aquellos que están fuera de nuestra iglesia quienes están en necesidad y que tenemos un deseo de proveer esperanza y ayuda.

Si somos capaces de tener los cinco elementos funcionando en nuestra iglesia y les damos la atención adecuada, el resultado directo será: “Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:47).

Visítenos en:
<http://globalconnectionUPCI.com>